

Oficialismo activa gestiones para bajar tensiones tras diferencias por acusación a Grau

Si bien la arremetida contra el exministro Nicolás Grau fue anunciada casi simultáneamente por los libertarios -a raíz de las críticas del actual titular de Hacienda, Jorge Quiroz, por los errores en la estimación de la deuda pública de parte del gobierno pasado-, el hecho de que los republicanos se embarcaran sin mayor coordinación política molestó a sus aliados.

José Miguel Wilson

Varias llamadas realizaron entre miércoles y jueves los dirigentes del Partido Republicano para comenzar bajar las revoluciones a la controversia colateral que generó el anuncio de una acusación constitucional contra el exministro de Hacienda, Nicolás Grau (Frente Amplio).

Incluso, el propio presidente del Partido Republicano, el senador Arturo Squella, reforzó las gestiones para intentar poner "paños fríos", según señaló, a la ofensiva inconsulta emprendida por los diputados de su colectividad.

El jefe de los diputados de esta tienda, Benjamín Moreno (republicano), también tomó el teléfono para dar "explicaciones", según algunos legisladores, a sus pares de bancadas de derecha: Flor Weisse (UDI), Sergio Bobadilla (UDI) y Diego Schalper (RN).

El ánimo de esos contactos -algunos mediante WhatsApp- era transmitir que nunca hubo intención de pasar a llevar a nadie, que valoraban el trabajo en conjunto y que simplemente hubo un problema de comunicación para avisarle oportunamente a la bancada de la UDI de la inminente presentación.

Desde La Moneda, en tanto, algunos diputados admiten que el biministro del Interior y de Gobierno, Claudio Alvarado (UDI), también hizo una ronda de llamados, mientras que el subsecretario Máximo Pavez desdramatizó los roces al señalar que "toda la derecha es valiente".

Apresuramiento

Si bien la arremetida contra Grau fue anunciada casi simultáneamente por los libertarios -a raíz de las críticas del actual titular de Hacienda, Jorge Quiroz, por los errores en la estimación de la deuda pública de parte del gobierno pasado-, el hecho de que los republicanos se embarcaran sin mayor coordinación política molestó a sus aliados.

Según admiten diversos dirigentes de la alianza de gobierno, la arremetida contra Grau no fue alertada ni a la bancada de la



► En la derecha no hay consenso en la arremetida contra el exministro Nicolás Grau.

UDI, ni al gobierno. Tampoco a los senadores del partido, ni siquiera el presidente de la tienda, el mismo Squella.

A ojos de varios parlamentarios y dirigentes del oficialismo, la acción de los republicanos fue apresurada, ya que contaminaba, además, el diálogo que comenzará en el Senado por el megaproyecto de reconstrucción y reactivación económica.

Frente a ello, la primera reacción de la RN y la UDI fue tomar con cautela el anuncio. Incluso, algunos miembros de la bancada de senadores republicanos también tomaron distancia.

Por su parte, los ministros Claudio Alvarado, García y el mismo Quiroz salieron a expresar que ojalá el libelo no afectara el

clima por la megarreforma.

"Derechita cobarde"

Sin embargo, el escenario se crispó aún más por las declaraciones del diputado y presidente de la Comisión de Hacienda, Agustín Romero (republicano), quien emplazó a los legisladores de Chile Vamos a plegarse a la acusación.

"(Si no se suman) tendrán que responder frente a su electorado. Nosotros vamos a hacer lo que tenemos que hacer", dijo Romero en entrevista con **Desde la Redacción de La Tercera**, donde, además, mencionó que el Ejecutivo "tampoco puede inmiscuirse dentro de lo que nosotros podemos hacer".

En respuesta, la UDI emitió una dura de-

claración pública cuestionando que se intente motejar a Chile Vamos de "derechita cobarde", demandando, además, responsabilidad de sus aliados, toda vez que son además el partido del Presidente José Antonio Kast.

"Yo creo que (la tensión) es fruto de un par de malas declaraciones que, sin ninguna duda, a estas alturas, ya deben estar bastante más controladas entre ellos mismos", dijo Squella en Tele13 radio.

"Cuando de repente hay una que otra palabra que no cae bien y se responde más o menos de la misma manera, se pone paños fríos y lo que impera, es el valor que tiene trabajar juntos... Particularmente con la UDI compartimos un segmento casi total de las cosas más importantes, y claro, en los estilos hay diferencias, hay acentos que van marcando, digamos, proyectos políticos distintos, pero en la táctica, y hoy día más aun siendo gobierno, es mucho más relevante lo que nos une", remarcó el timonel republicano quien reveló que conversó también con el diputado Romero.

Las palabras del senador Squella fueron leídas en la UDI como un llamado de atención a los diputados republicanos y una velada disculpa -en códigos políticos- al partido cuna del gremialismo.

"Creo que fueron dichos absolutamente desafortunados, prepotentes, improprios (los del diputado Romero). Pero hoy día, hemos visto en las declaraciones del presidente del partido, efectivamente, que le han bajado el perfil. Yo lo veo incluso como una relativa disculpa y también un llamado a la unidad", dijo la diputada Weisse, jefa de la bancada gremialista.

Por ello, este jueves los diputados UDI salieron también a bajarle un cambio a la polémica y se abrieron a apoyar en el libelo, una vez que conozcan los antecedentes.

En entrevista con **Desde la Redacción**, el diputado Eduardo Cretton (UDI), dijo que lo personal consideraba que, en un principio, sí podrían existir elementos jurídicos para acusar a Grau.

"La molestia que hay acá con la bancada del Partido Republicano es que esta acción, que es la acusación constitucional, que no es una acción menor, se anuncia de manera apresurada por la prensa, sin consultarla al gobierno y sin consultarla al resto del oficialismo... El Partido Republicano en esto tiene que entender que ya no es oposición. El Partido Republicano es un partido de gobierno y cuando tú eres oficialismo, cuando tú eres gobierno, tienes que actuar con mucha mayor responsabilidad", añadió Cretton.

En todo caso, pese a que la UDI se pliegue en votos a la acusación (hasta el momento no serían parte de redacción del texto), la arremetida republicana-libertaria todavía no tiene un piso para salir airoso de la Cámara.

Probablemente el PDG se abstendrá o rechazará, salvo algunos descolgados, y ciertos diputados del grupo RN-Evópoli tampoco adherirán al libelo. ●